

Magdalena Padilla García

**Autobiografía y ensayo en Georges Bernanos.
Una lectura de *Los grandes cementerios bajo la luna***



MONOGRAFÍAS DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

AUTOBIOGRAFÍA Y ENSAYO EN GEORGES BERNANOS.
UNA LECTURA DE *LOS GRANDES CEMENTERIOS BAJO LA LUNA*

© Magdalena Padilla García

© Fundación Universitaria San Antonio

1ª ed.: Murcia, 2008

I.S.B.N.: 978-84-96353-74-5

D.L.: MU-479-2008

Edición realizada para la Universidad Católica San Antonio

por *QUADERNA EDITORIAL*

Telf. 968 343 050 - quaderna@quaderna.es

Impreso en España. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso
y por escrito de los titulares del Copyright.

Índice

Introducción	11
Búsqueda del Yo	15
Del pensamiento a la escritura	19
Importancia de la Historia	19
Aproximación al pensamiento bernanosiano	20
Infancia y adolescencia	20
Una juventud de lucha	23
Los inicios de un periodista	25
Decepciones de la guerra y la posguerra	27
Condena de unos ideales	30
Hacia una renovación	35
Mallorca	35
La experiencia americana	39
Retorno a Francia y muerte	42
El escritor de la Santidad	47
Concepto de escritura	47
La escritura, una vocación sacerdotal	53
Carácter sociocomunicativo de la escritura	57
El yo y la escritura	59
Evolución del Yo	63

El ensayo en Georges Bernanos	67
Una aproximación al ensayo	67
El ensayo en Georges Bernanos.....	72
<i>Los grandes cementerios bajo la luna. La muerte de la esperanza</i>	79
Introducción. ¿Por qué <i>Los grandes cementerios bajo la luna</i> ?	79
¿Un alegato contra la Guerra Civil española?	80
Génesis de la obra	81
¿La contienda española como proyecto de escritura?	82
De la autobiografía a la escritura.....	84
Estructura de la obra.....	89
Distribución y segmentación del panfleto.....	89
Estrategias discursivas.....	103
Emergencia del yo o la primacía de la ensoñación.....	113
Superposición de temas	134
Monarquía, religión y espíritu de niñez: la triple conjunción en uno solo de tres temas obsesivos	139
Escritura y reescritura. Presencia de la intertextualidad.....	142
La continuación de <i>El gran miedo de los biempensantes</i>	142
Integración de las obras de ficción	144
El objetivo de la escritura.....	146
Punto de partida y llegada de la escritura bernanosiana	148
Bibliografía general	159

Referencias bibliográficas

Las ediciones utilizadas a las que pertenecen las referencias a las páginas de las obras en las citas son las siguientes:

- Bernanos, G. *Oeuvres Romanesques. Dialogues des Carmélites*. Gallimard, Coll. "Bibliothèque de La Pléiade", Paris, 1961:
 - *Madame Dargent; Une Nuit; Dialogue d'ombres; Sous le soleil de Satan; L'Imposture; La Joie; Un Crime; Un Mauvais Rêve; Journal d'un curé de campagne; Nouvelle Histoire de Mouchette; Monsieur Quine; Dialogues des Carmélites.*
 - Appendice: *Lettres à l'abbé Lagrange; Premiers essais romanesques.*
- Bernanos, G. *Essais et Écrits de Combat, I*. Gallimard, Coll. "Bibliothèque de La Pléiade", Paris, 1971:
 - *Saint Dominique; Jeanne, relapse et sainte; La Grande peur des bien-pensants; Les Grands cimetières sous la lune; Scandale de la vérité; Nous autres Français; Les Enfants humiliés; Textes non rassemblés par Bernanos (1909-1939).*
- Bernanos, G. *Essais et Écrits de Combat, II*. Gallimard, Coll. "Bibliothèque de La Pléiade", Paris, 1995:
 - *Lettre aux Anglais; Le Chemin de la Croix-des-Âmes; Textes non rassemblés par Bernanos (1938-1945); La France contre les Robots; Français, si vous saviez...; La Liberté pour quoi faire?*

Hemos de decir que para las referencias a las obras de autor, así como para la mayoría de las obras de la crítica, hemos utilizado el texto francés. No obstante, para facilitar la comprensión de las citas en la presente obra, hemos recurrido a su traducción al español, así como a la traducción de los títulos de los textos de referencia.

Las notas a pie de página aparecen reservadas para comentarios o excursos, apareciendo las referencias bibliográficas junto al cuerpo del texto y entre paréntesis. En estos paréntesis se menciona las siglas o título abreviado de la obra, seguido por el número de la página que corresponda a la cita. Para facilitar la identificación de las obras, ofrecemos a continuación la lista de abreviaturas que hemos utilizado:

Obras y escritos de Bernanos:

- **SSS** (*Sous le soleil de Satan*) = *Bajo el sol de Satanás*.
- **JCC** (*Journal d'un curé de campagne*) = *Diario de un cura rural*.
- **NHM** (*Nouvelle Histoire de Mouchette*) = *Nueva historia de Mouchette*.
- **NAF** (*Nous Autres Français*) = *Nosotros los franceses*.
- **Cimetières** (*Les Grands cimetières sous la lune*) = *Los grandes cementerios bajo la luna*.
- **Français** (*Français si vous saviez...*) = *Franceses, si supieseis*.
- **EH** (*Les Enfants humiliés*) = *Los niños humillados*.
- **Peur** (*La Grande peur des bien-pensants*) = *El gran miedo de los biempensantes*.

Otras:

- **Lefèvre** = Entrevista concedida a Frédéric Lefèvre, en 1926, a raíz de la publicación de *Bajo el sol de Satanás*.

Correspondencia:

- **Lagrange** (*Lettres à l'abbé Lagrange*) = *Cartas al padre Lagrange*.

- **Vérité** (Bernanos, G. *Combat pour la vérité, I*. Plon, Paris 1971) = *Combate por la verdad, I (correspondencia seleccionada y presentada por la hermana Jean Murray)*.
- **Liberté** (Bernanos, G. *Combat pour la liberté, II*. Plon, Paris 1971) = *Combate por la libertad, II (correspondencia seleccionada y presentada por la hermana Jean Murray)*.

Obras de estudio y crítica sobre Bernanos:

- **Béguin** = Béguin, A. *Bernanos par lui-même*. Le Seuil, Paris, 1954.
- **Jean-Loup** = Bernanos, J.-L., *Bernanos à la merci des passants*. Plon, Paris, 1986.
- **Milner** = Milner, M., *Georges Bernanos*. Segquier, Paris, 1987.
- **Sureda** = Sureda Bimet, J., *Informe*, recogido por Bosch Juan, M^a C., “Agosto de 1938. La Falange solicita un informe sobre Bernanos”. En *Georges Bernanos 1888-1988. Col.lecció Mallorca en el món, Mallorca, 1988*.
- **Massot** = Massot i Muntaner, J., *Bernanos i la Guerra Civil*. Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Barcelona, 1989.

Otros manuales de crítica:

- **Autobiografía** = Del Prado Biezma, J., Bravo Castillo, J., et al. *Autobiografía y Modernidad literaria, Murcia*. Servicios de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1994.
- **Del Prado** = Del Prado Biezma, J., *Cómo se analiza una novela*. Alhambra, Madrid, 1984.
- **Escartín** = Escartín, M. “El ensayo como método de conocimiento en Montaigne y Azorín”. En *1616, Sociedad Española de Literatura General y Comparada*. 1988, nº VI-VII; pp. 189-194.

Textos bíblicos:

- **Jn.** = *Evangelio de San Juan*.

Introducción

En 1926 aparecía *Bajo el sol de Satanás*, novela que lanzará a la fama a su autor, Georges Bernanos, hasta el punto de decidirse a abandonar su trabajo como inspector de seguros para vivir de su pluma.

En esa novela, surgida directamente de la Primera Guerra Mundial, el escritor recoge su dura denuncia ante la situación moral y espiritual de la posguerra en Francia, aún peor que aquella otra situación de la preguerra. Situación inicial ésta de tal gravedad para él, que le llevó a depositar todas sus esperanzas en la contienda, de la que debía, según él, salir una nueva Francia restaurada en el plano social, pero sobre todo en el plano moral y espiritual. Razones que le llevaron a participar en la citada contienda como voluntario. No obstante ya durante los primeros años del conflicto bélico constata, con gran desilusión, desde el frente, cómo a pesar del sufrimiento y la sangre de los soldados nada ha cambiado en el país, que sigue regido por la misma raza de políticos, sustentada por la poderosa clase burguesa, poseedora del poder socioeconómico, y que en definitiva la «lección de la guerra iba a perderse en una inmensa broma de mal gusto»¹ (Lefèvre, 1040).

Lamenta el escritor la situación vivida durante la guerra cuando, al mismo tiempo que los soldados eran víctimas del fuego enemigo así como de las durísimas condiciones del frente, los políticos y el gobierno sólo vivían preocupados de su propia promoción, utilizando las tumbas de los

1 Como indicábamos, ésta y todas las traducciones del presente trabajo son nuestras.

combatientes como plataformas electorales. Situación esta que es idéntica a la situación que parece vivirse hoy: guerras por toda la geografía mundial causadas por unos pocos: razas de políticos, líderes y dirigentes preocupados sólo de su proyección personal. Pero guerras cuyas consecuencias eran y son sufridas por todo el pueblo. Estado provocado por “el tedio”, cáncer que devora al mundo sin que éste parezca advertirlo:

«Así, yo me decía que el mundo está devorado por el tedio. Por supuesto se necesita reflexionar un poco para darse cuenta, no es algo que se capte enseguida. Es una especie de polvo. Vamos y venimos sin verlo, lo respiramos, lo comemos, lo bebemos, y es tan fino, tan tenue, que ni siquiera cruje entre los dientes. Pero si nos detuviésemos un instante, recubriría nuestra cara y manos. Debemos movernos constantemente para sacudir esta lluvia de cenizas. Así pues, el mundo se agita mucho.

Se diría quizás que hace tiempo que el mundo está familiarizado con el tedio, que el tedio es la verdadera condición del hombre. Es posible que la semilla hubiese sido diseminada por doquier y germinase aquí y allá, en un terreno favorable. Pero me pregunto si los hombres conocen este contagio del tedio, esta lepra. Una desesperación abortada, una forma vergonzosa de desesperación, que es ciertamente una especie de cristianismo descompuesto» (JCC, 1032).

Efectivamente, hoy, como hace ochenta años, el mundo aparece afectado por el mismo Mal, cuya forma más perfecta de representación es la mediocridad del hombre, el relativismo moral en el que ha caído el ser humano. Una sociedad que ha asesinado la fraternidad y todo tipo de valores éticos, una sociedad que adora a un nuevo dios: el Dinero, al que se rinde culto mediante la religión del trabajo.

Un mundo donde las relaciones personales están supeditadas a la mera satisfacción de intereses y donde se entrega como generosidad o ayuda sólo aquello que nos sobra. Un mundo robotizado, invadido por la máquina que amenaza con anular al hombre, que lo aliena. Un mundo corrompido por el vicio, donde se aniquila sin piedad la inocencia y pureza de la infancia, destruyéndola, aniquilando de este modo la única esperanza de un mundo donde, dirá Bernanos: «El análisis profundo de las pasiones su-

pone la noción de pecado. Sin ella, el hombre moral es literalmente un monstruo» (Lefèvre, 1041).

Denuncia de unos acontecimientos y de la situación social de su país, que no es sino un tejido que esconde el verdadero contenido de su producción: una autobiografía. Detrás de cada personaje y de cada situación descrita asistimos a la narración de la vida de Bernanos con todas sus angustias y obsesiones, sus anhelos, sus creencias. Reescritura del yo que encontramos en todas y cada una de sus novelas, y que alcanza su punto máximo, dentro de la ficción, en el *Diario de un cura rural*, novela considerada por la crítica como el diario espiritual del escritor.

Llama, por tanto, la atención esta reescritura de sí en un autor no considerado por la crítica como autobiográfico. Presencia textual no obstante que subyace bajo la totalidad de su producción, no limitándose esa representación textual del escritor a un narrador omnisciente que modula los diferentes relatos de ficción, sino que ese yo se erige en materia de escritura. Es el yo el protagonista que se reescribe, que actúa, que opina... el yo se desdobra en cada uno de sus personajes, todos poseen rasgos del escritor, incluso aquéllos más fuertemente atacados. Todos contribuyen, en definitiva, a constituirlo, eje que vertebra la totalidad de la escritura de Georges Bernanos.

Por otro lado, cuando en 1936 el autor abandone las obras de ficción para dedicarse «ante la urgencia de la Historia» a la redacción de panfletos y artículos destinados a su difusión por prensa o radio –escritos donde el pretendido tema abarcará desde la contienda civil española, los acuerdos de Munich de 1938 a la Segunda Guerra Mundial, con la ocupación de Francia por el ejército alemán–, será nuevamente el yo bernanosiano el eje central. Yo autobiográfico que cobra ahora toda su nitidez: los hechos históricos analizados y puestos en tela de juicio no son más o menos graves por su crueldad, por el número de víctimas que provoque día a día o por la degeneración y el dolor a todos los niveles. Lejos de ello, su importancia viene dada en función de la visión del yo escritor, modulando los acontecimientos, mostrándolos distorsionados bajo su pluma, presentando los hechos bajo su peculiar percepción: así, por ejemplo, veremos cómo *Los gran-*

des cementerios, presentados como un alegato contra la Guerra Civil española, no se distinguen en absoluto de *Los niños humillados*, ensayo considerado por la crítica como el diario del escritor, y que, redactado entre septiembre de 1939 y abril de 1940, inicialmente concebido como un diario de guerra, no es en definitiva sino confidencias del propio escritor.

Así pues, sus escritos aparecen presididos por un yo que no sólo modula el hecho histórico, sino que los acontecimientos constituyen un magnífico pretexto para la reescritura de su ego. Presencia constante, obsesiva en sus escritos, que los configura como una autobiografía y proyección utópicas del yo, principio y fin último de su escritura.

Es este aspecto de la escritura de Georges Bernanos, el objetivo de esta obra: poner de manifiesto cómo sus obras, de ficción o combate, no son en definitiva sino autobiografías y, de manera especial, proyecciones utópicas del autor. Nos centraremos de manera especial en el ensayo, por erigirse esta vertiente de su producción en el verdadero espacio de la crítica y de la confesión. A lo que se uniría el hecho de que la producción ensayística y de combate haya sido prácticamente relegada, cuando no olvidada, por la crítica, pues la gran diversidad de estudios sobre el autor ha tenido como objeto la producción de ficción, quedando sus escritos políticos en un muy segundo plano. A este aspecto se une la importancia y la actualidad de sus palabras hoy, casi cincuenta y siete años después de su muerte, por la similitud entre su tiempo y el nuestro, y por el carácter profético de sus palabras, que encuentran eco en nuestros días. Razones todas estas que ponen de manifiesto, nos atrevemos a decir, el interés de esta obra.

Búsqueda del Yo

Debemos decir inicialmente que nuestro concepto de búsqueda del yo no consiste en «elaborar un retrato físico o psíquico del autor, con los datos extraídos del texto» (Del Prado, 69). Lejos de ello, nuestro objetivo es poner de manifiesto cómo la totalidad de la escritura bernanosiana es proyección de un yo escritor que invade el relato, que se autobiografía texto a texto, que se recrea y que construye un hábitat utópico donde desarrollar su yo anhelado, en la ficción.

No se trata tampoco de extraer y de enumerar de los diferentes textos rasgos o pretendidos rasgos de la vida del escritor, sino poner de manifiesto cómo todo texto bernanosiano se erige en espacio del yo, donde todo es una autoproyección, incluso en aquellos casos en que parece producirse una mayor reproducción de la realidad.

Proyección textual del yo que se refleja de diversa forma, de un lado como presencia real y querida por él mismo, introduciendo en el texto su huella con apuntes autobiográficos, mediante las críticas y exposición de sus ideas y pensamientos, así como a través de presencias obsesivas y constantes temáticas que se irán repitiendo a lo largo de los escritos.

Manifestación del yo que quedará de igual modo patente es la concepción existencial de la escritura, por un doble motivo: de un lado como el único medio que posee el autor para desarrollar una necesidad: «No quería morir sin dar testimonio» (Lefèvre, 1040); y por otro lado, por definirla Bernanos como «el otro aspecto de una vocación sacerdotal» (Béguin, 149). Así, a lo largo de sus escritos, veremos cómo el gran error de su vida, del que se arrepentirá siempre –según propia confesión–, fue el no seguir la lla-

mada a la vida religiosa que escuchó siendo un niño. Y ya adulto y padre de familia encuentra en la escritura la posibilidad de llevar a cabo aquella vida que un día se negó a abrazar, a través de la figura de sus personajes sacerdotales y la recreación, en la ficción, del universo de la religión.

Reescritura textual del yo que quedará asimismo reflejada a través de la ensoñación del cosmos: Fressin, en las tierras del Artois, en la región del Pas-de-Calais –marco de las felices correrías de infancia y adolescencia del futuro escritor–, a fines del siglo XIX constituye el eje espacio temporal en que Bernanos sitúa la práctica totalidad de sus textos, en un desesperado intento de aprehensión, de vuelta a aquella niñez en las tierras del norte, a la pureza de aquel niño que no había sido aún cubierto por las sombras de la adolescencia y, desde este niño, rehacer su vida para tomar el camino percibido ya en esta primera etapa de su vida. Aspectos todos estos que se repiten de forma obsesiva incluso en su producción ensayística, como veremos.

Dentro de la temática de los estudios sobre Bernanos, un aspecto no aparece en absoluto estudiado, y es la presencia –consciente e inconsciente– del escritor en sus obras, que subyace bajo la estructura anecdótica de los textos. Presencia velada en las novelas donde el autor invade la totalidad del espacio narrativo y nos presentan los elementos textuales en función de un catalizador, que es el del yo autor. Transposición de la identidad que no se limita a la mera plasmación de sus ideas, sino a la introducción en el relato, por parte del escritor, de gran cantidad de elementos pertenecientes a su universo real. Todo se halla modulado, en definitiva, por la óptica del escritor, como recoge Max Milner:

«Fue en las novelas donde introdujo más datos sobre sí mismo, incluyendo lo que trató de decir, de forma más difusa e imperfecta, en sus artículos» (Milner, 10).

Ahora bien, a pesar de esta presencia a lo largo de sus escritos, que llega a hacerse obsesiva en su producción de ficción, el yo-escritor aparece expulsado del texto, pues si bien su presencia es constante, ésta es sub-

yacente, sólo accesible tras la consulta de manuales biográficos, como parece indicarlo Béguin: «(...) Es necesario ante todo penetrar en la vida de Bernanos para poder comprender todo lo que expresan estos textos» (Béguin, 12).

Es pues su producción de combate, el espacio del panfleto, donde el yo cobra su plena dimensión como identidad particular y plenamente individualizada. Marco privilegiado por el autor para la exposición de sus ideas y denuncias, espacio de escritura en el que sus ideas y los aspectos de su universo real, así como la presencia de la Historia, se muestran con toda nitidez. Espacio, en definitiva, del compromiso total del escritor, redactado en primera persona, frente al no-compromiso, al carácter siempre difuso y falsamente comprometido de la tercera persona de los escritos de ficción.

Así pues, el presente estudio se centra en la presencia del yo-autor en sus obras, otorgando especial relevancia a sus escritos de combate, razón que nos lleva a centrar nuestro esfuerzo en este ámbito de su producción, y más concretamente en uno de sus escritos: *Los grandes cementerios bajo la luna*.

Los grandes cementerios representa la ruptura del escritor con la producción de ficción, si exceptuamos el último capítulo de *El Señor Ouine* y los *Diálogos de Carmelitas*. Por otro lado, es la posición del escritor frente a la Guerra Civil española de 1936, recogida en este panfleto, lo que marcará la ruptura definitiva de Bernanos con el que fuera su maestro de juventud, Charles Maurras, con la Acción Francesa y con toda la derecha francesa de su época; al mismo tiempo que se acercan a la obra del escritor católico lectores de izquierda que habían ignorado el resto de su producción novelística.

Seremos testigos, igualmente, de cómo Bernanos contempla en la tragedia española una premonición de lo que será la situación en Europa con la ascensión de los regímenes dictatoriales, y el avance sin remedio hacia una nueva contienda mundial.

Pero quizás la importancia fundamental de la obra, con la salvedad de la distorsión, al ser percibidos por un yo comprometido, radique en la pre-